

# **Memoria, espacio público y arte: Reflexiones en torno a una experiencia artística en una ciudad de tamaño intermedio en el interior del país.**

Ana Davicino<sup>1</sup>

## **Resumen**

El texto presenta las relaciones y tensiones que se establecen entre espacio público y arte en la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe, a través de las acciones/intervenciones de un colectivo artístico, Colectivo Z, que intenta vertebrar desde la memoria su propuesta artística.

Se realiza un recorrido por las concepciones de espacio público, memoria y arte; una breve descripción de la ciudad de Rafaela y el análisis de las acciones y las modalidades de participación del colectivo.

En la concepción de espacio público se presta especial atención a que nos encontramos hoy con una ciudad collage donde los tiempos y las memorias se cruzan. La experiencia de la ciudad es una experiencia política cuyo discurso es constantemente escrito y reescrito.

El arte, está atravesado por la poética y la política y genera nuevos discursos y significados.

El grupo seleccionado para esta investigación es un colectivo artístico que se ha caracterizado por su permanencia en el tiempo, llevan desde el año 2006 realizando distintos tipos de intervenciones artísticas; por las acciones en el espacio público, por una manifiesta postura política, no partidaria y por una producción que integra como eje los diálogos y enfrentamientos entre memoria, arte y espacio público.

---

<sup>1</sup> Profesora de Artes en Artes Visuales (ISP2-Rafaela) y Licenciada en Artes (FADU - UNL)

## **Memoria, espacio público y arte: Reflexiones en torno a una experiencia artística en una ciudad de tamaño intermedio en el interior del país.**

El presente trabajo pretende rastrear las relaciones y tensiones entre espacio público y arte en Rafaela, una ciudad de tamaño intermedio en el interior del país.

Para ello nos acercamos a las acciones artísticas de Colectivo Z, un colectivo que realiza acciones desde el año 2006. Rastreamos sus formas de organización y participación e identificamos tres matrices de trabajo: el espacio público, la participación activa del público y la Memoria como protagonista activa en la construcción de la identidad.

Por otro lado, intentamos rastrear las relaciones entre los habitantes de la ciudad y las construcciones culturales sobre la misma, así como las políticas culturales.

Finalmente seleccionamos algunas obras de Colectivo Z, e identificamos las relaciones con el espacio público, el público y la Memoria en ella.

Las principales fuentes de información de esta investigación han sido artículos periodísticos, la página de facebook del colectivo y entrevistas con sus integrantes.

### **Colectivo Z, nuevas formas de disputar los espacios políticos**

Colectivo Z es un colectivo artístico conformado mayoritariamente por jóvenes. Se ha caracterizado por su permanencia en el tiempo, llevan desde el año 2006 realizando distintos tipos de intervenciones artísticas; por las acciones en el espacio público y por una manifiesta postura política, no partidaria.

El desarrollo del colectivo se dio en el marco de la “[...] la ‘reactivación’ o ‘rehabilitación’ de la política, particularmente entre los jóvenes.” (Kriger, 2014) Esta participación política se da en este caso, con una agrupación “heterogénea”, con expresiones autogestivas donde la responsabilidad recae sobre el colectivo, sin intermediaciones de instituciones formales y (Reguillo Cruz, 2000) Colectivo Z se enmarca como uno de estos colectivo que busca formas de participación alternativas a los canales clásicos e instituye otro tipo de prácticas, expresadas a través de otros espacios, que se alejan relativamente de las vías institucionales conocidas de la política e ingresan en la vida cotidiana; construye desde la autonomía y formas de organización que discuten las jerarquías y verticalismo.

Los colectivos artísticos se caracterizan por la opción de la autoría colectiva. Tienen en sus modos y formas de acción, tipologías muy similares a otros colectivos juveniles. “Lo que los une [...] no es sólo su pretensión de intervención en los procesos sociales sino también su modalidad de organización y producción horizontales”. Comparten “funcionamiento interno por consensos, régimen de ingreso abierto y rotación de sus integrantes [...], actividad organizada a partir de proyectos particulares [...], acuerdos mínimos, ideal de funcionamiento en red, incluso cooperando con otros grupos. [...] Los grupos se distinguen, es cierto, por sus ocupaciones específicas, sus características, su historia, su localización y sus partes integrantes. Pero sus principios son casi idénticos”. (Fernandez Vega, 2003).

En las palabras del colectivo surgen las ideas de creación colectiva y de organización horizontal como puntos muy importantes. Cuenta un miembro “¿Cómo nos organizamos? Nada. Nos reunimos, alguno tira una idea y la trabajamos. ¿Por qué? ¿Para qué? y después el ¿Cómo? y la idea va creciendo y transformándose y vamos viendo quien hace cada cosa y como organizamos el trabajo. No hay nada previo. Tratamos de lograr consensos, si alguien no quiere o no le gusta, lo hablamos y si

seguimos sin acuerdo no la hacemos.” “Todos producimos cosas de manera individual, pero cuando actuamos como Colectivo, lo hacemos entre todos, si tirás la idea sabés que es la patada inicial, pero que puede ir para cualquier lado y eso es genial, porque después no sabés como llegamos a la idea terminada o que aportó cada uno.” Sobre quienes conforman el grupo manifiestan que es fluctuante y abierto, entre ocho y veinte miembros, según el momento. “Somos los que somos, a veces participan más gente, otras nos reunimos algunos y empezamos a trabajar y los otros se van sumando. Escuchamos a todos, si viene alguien que nunca estuvo en el grupo lo recibimos y si trae una idea y gusta la hacemos.”

Otra característica importantes a tener en cuenta es “... que los centros culturales, los grupos de arte callejero, son formas de expresar vínculos políticos [...]. Si hay un conflicto, si existe organización, una expresión territorial y una construcción comunitaria, se está disputando algo de la esfera de lo político. Lo que sucede es que el conflicto social ya no se expresa solamente en la disputa por el Estado, por llegar a gobernar la Casa Rosada o la intendencia, sino que se expresa difusamente. Otro dato es que muchas de las sedes de estos movimientos son casas particulares. [...] Para mí, estos cambios deberían ser tomados por las políticas públicas, pero aún más por las organizaciones políticas.” (Vommaro, 2009)

Desde su inicio Colectivo Z se planteó como espacio de acción, el espacio público. Una de sus primeras obras fue un señalamiento en un local que había pertenecido a una comisaría policial, en el frente del mismo marcaron las siluetas de las personas que pasaban como si se trataran de una escena del crimen. Uno de sus miembros fundadores manifiesta “éramos un grupo con ganas de intervenir, de hacer arte en la calle, estábamos cursando Artes Visuales y teníamos la cabeza revuelta. Habíamos realizados algunas acciones pero no nos considerábamos un grupo estable, era la Semana de la Cultura y tirábamos ideas y más ideas, de pronto uno dijo, podemos marcar cuerpos con cinta en el piso, pasa la gente y le decimos que se tire al piso y lo marcamos con cinta, como una escena del crimen, es enfrente de donde era la policía y además sale poca plata; y entonces yo digo eso es re-berreta, si, si hacemos cosas berretas porque somos Colectivo Z y ahí nomás quedó el nombre, nos encantó y, desde el principio, el trabajo que hacemos se centró en el espacio público”. “El espacio público es nuestro eje. Siempre hemos definido al espacio público de la ciudad como una cuestión dinámica donde todas las partes son importantes, todos juegan un rol importante”, es decir, pensar el hacer artístico como construcción y buscar una recepción participativa que intenta borrar la distinción entre autor y público desdibujando las fronteras entre ambos y generando proximidad, contacto, fluctuaciones.

Las acciones de Colectivo Z son un intento de politizar el arte, para enfrentar lo que Benjamin señala como estetización de la política, una sociedad convertida en espectáculo de sí misma. También, nos dicen “Hacemos acciones, no queremos espectáculo, el espectáculo es para un público que ve de afuera, que no puede entrar. Nosotros intervenimos el espacio y la gente está en él, puede ser parte o no, pero la decisión es de cada uno. ¿Si eso es política? Depende, nosotros no queremos hacer una campaña y ponernos el traje, nosotros ponemos el cuerpo.” En ese poner el cuerpo tratan de profundizar una mirada estética y romper las barreras que separan al arte de la vida cotidiana y abren la participación a distintos grupos que tradicionalmente están marginados de los espacios artísticos, por ejemplo, como, también nos cuentan: “Cuando la Municipalidad planteó TUR(museo), a pesar que la propuesta parecía muy abierta, no era tan así: había que armar un proyecto, llevarlo al museo y eso, aunque no lo parezca, tiene mucho peso, los chicos de la Lisandro (Escuela Primaria Lisandro de la Torre), son buenos haciendo graffittis, pero no les gustaba la idea de que les controlen

que hacer, ni ir con todos esos “caretas”, entonces empezamos a jugar con la idea de la cara, ponernos y sacarnos caretas, que caras tenemos, mirar y que nos miren y surgió la idea, armamos el proyecto y los chicos hicieron su cara para pegar en la pared y mirar y ser vistos, pusieron su cara frente al museo. Ahí pusimos el cuerpo todos, ellos y nosotros y el trabajo salió.” De esta manera se refieren a un proyecto de mural, con estudiantes de una escuela en contexto de marginalidad urbana en la que realizaban un proyecto extracurricular. El proyecto se presentó en la convocatoria TUR Museo, convocada por la Secretaría de Cultura de la ciudad de Rafaela. (Museo Municipal de Bellas Artes Urbano Poggi, 2012)

“Al conformarse estas agrupaciones o colectivos se puede identificar en sus participantes vínculos cercanos de amistad, compañerismo, pertenencia común a un espacio simbólico o condición social, según lo señalan en el relato histórico de su constitución” (Chavez Cerda & Poblete Nuñez, 2006) Uno de los miembros nos cuenta, “lo que une en primer lugar son los lazos familiares, los que somos familia y los que somos como familia, nos unen los afectos. Está bueno porque somos unidos, compartimos un montón de cosas, una forma muy íntima, muy “familiar” de relacionarnos. Lo otro que une son las ganas de hacer algo, de hacer arte en un territorio en el que no hay muchos espacios abiertos.” Para otro, lo que los unió fue que “la mayoría estudiaba arte y a allí se generaban lazos que después unían fuerte. En esa época, parte de la carrera se cursaba en el Liceo Municipal y allí había un clima mágico, lástima que eso se perdió, pero el grupo siguió haciendo y fortaleciendo los vínculos que allí se iniciaron.”

### **Rafaela, una ciudad de tamaño intermedio en el interior del país.**

Colectivo Z realiza la mayor parte de su actividad en Rafaela. Esta ciudad se encuentra en el centro-oeste de la Provincia de Santa Fe. Forma parte de la región geográfica denominada Pampa Húmeda. Según el Censo 2010, su población es de 92.945 habitantes. El diseño de la ciudad forma una cuadrícula extendida, aunque en los últimos años, comenzaron a surgir edificios de altura. Es la ciudad cabecera del departamento Castellanos y ha iniciado un incipiente proceso de metropolitanización, institucionalizado por el ECOM Rafaela.

Rafaela puede ubicarse en la categoría de “ciudades intermedias” o “ciudades de tamaño medio”, esta categoría refiere a un tipo de centro urbano que, además de ser intermedia en términos cuantitativo (población/superficie), despliega roles de intermediación entre las distintas escalas territoriales. (Soijet, Rodriguez, Mantovani, Tonini, & Peralta Flores, 2016)

Las condiciones geográficas de Rafaela fueron óptimas para la explotación agraria y contó con la confluencia de importantes vías de transporte. Este contexto favorable permitió que Rafaela logre un importante desarrollo económico y se diferencie de las localidades cercanas, desde sus orígenes. Esto benefició la aparición de industrias asociadas al campo, primero, y diversificadas después.

A partir de este desarrollo económico, la ciudad ha construido la narración de su propio mito de “ciudad elegida” o “ciudad isla”. Este relato se agudizó en los años ‘90 del siglo pasado. Rafaela fue posicionada como “... un caso especial de desarrollo en Argentina, caracterizado por un elevado grado de dinamismo económico-productivo y capacidad de respuesta activa desde el ámbito local.” (Ferraro & Costamagna, 2000) En ese período, se produjo la consolidación de un grupo gobernante, que aún perdura, que tiene una fuerte impronta técnica y una “suerte de combinación de neoliberalismo y “desarrollismo” que conformó el sostén ideológico-programático (que), acompañó su

proceso de instalación en el poder, lo determinó, y favoreció su consolidación en la política local” (Tonón, 2012) Este grupo realizó una producción teórica del “caso Rafaela”, con una fuerte endogamia académica.

En lo que hace a la política cultural, en la ciudad de Rafaela, se encuentran fuertes contrastes. Por un lado, se desarrollan proyectos que intentan afianzar un perfil artístico y cultural más contemporáneo y cosmopolita. Por otro, mantiene una fuerte matriz conservadora y “gringa”.

Asentada en una llanura que hasta 1880 era un espacio con poca actividad humana, el proceso de colonización de la Pampa Gringa (Gallo, 1984) contó con el aporte de inmigrantes italianos, predominantemente de la región del Piemonte, y de suizo-alemanes que se dedicaron a explotar estas tierras con el cultivo de cereales. Estos inmigrantes enfrentaron adversidades con esfuerzo y sacrificio, lo que hizo valorar el trabajo y el ahorro. La conservación de estos rasgos fundacionales y el mantenimiento de una identidad gringa, fueron favorecidos por una fuerte endogamia, la utilización de dialectos, los hábitos alimenticios, la religión católica y las formas de solidaridad en sociedades de socorro mutuo. (Tonón, 2012) Estas características marcaron la fuerte diferenciación de los inmigrantes y sus descendientes con los nativos del suelo argentino:

“La percepción de la diferencia entretejió un mundo de prejuicios de donde el criollo resultó estigmatizado con el distintivo racista de negro y de poco afecto al trabajo, por su parte el gringo, y en forma extensiva el piamontés, salió ganancioso en el proceso de confrontación de normas, comportamientos y actitudes [...]

En boca del piamontés y de sus descendientes, expresiones como: `es un trabajo de negro´, revelan la falta de concentración o dedicación en las tareas; `gasta como los negros´, o `es cosa de negros´, establece la clara distinción en cuanto a pautas de consumo y valores entre unos y otros ya que, mientras el criollo gastaba lo poco que ganaba, el colono encontraban en el ahorro la clave del progreso y a él se aferraba como valor fundamental” (Imfeld, 1999)

En la segunda mitad del siglo XX, sumaron sus aportes las migraciones internas, que favorecieron el aumento poblacional y la configuración de un nuevo entramado social, pero que asimilaron las características culturales de la sociedad de origen europeo.

Estas características conservadoras se pueden apreciar en muchas de las reglamentaciones vigentes que priorizan la imagen de ciudad limpia y ordenada. En Rafaela no se pueden colgar pasacalles, comprar pinturas en aerosol sin registrarse, vender alcohol por la noche, hacer malabares en los semáforos, vender artesanías en la vía pública. Las pantallas, colocadas originariamente para pegar afiches y publicidades, fueron excluidas de esa función y otorgadas a artistas locales para que realizaran obras en ellas. La GUR (Guardia Urbana Rafaelina) patrulla y controla, intimidando a cualquier artista callejero.

La GUR merece una mención especial. Fue creada en el 2006, como un ambicioso proyecto en materia de seguridad comunitaria. Estaba destinada a la prevención de conflictos, la educación de los ciudadanos y la preservación del orden social, pero en la práctica, su principal objetivo es el patrullaje urbano y la intimidación. Fue organizada por José Antonio Caruso, quien la lideró por varios años. Caruso es Comandante General (R) de Gendarmería y participó en 1999, de la represión del Puente Gral. Belgrano en Corrientes. Algunos años después y hasta el mes de agosto último, quedó bajo la órbita del Comisario (R) Juan José Mondino, figura muy cuestionada por los organismos de derechos humanos debido a su participación en la investigación del asesinato de Silvia Suppo. (Verdad y Justicia por Silvia Suppo, 2017)

Por otro lado, las políticas culturales no han sido la preocupación central de los gobiernos municipales, más centrado en las estrategias de desarrollo económico. En general, se ha puesto énfasis en proyectos de carácter espectacular como el reconocido Festival de Teatro o la Bienal de Pintura. Esta espectacularización se evidencia en discursos oficiales que planten como objetivo cultural “que se termin[e] la Rafaela aburrida”. (Redacción del Diario La Opinión, 2012)

Estas condiciones se acentuaron, entre los años 2011 y 2015, con la gestión, como Secretario de Cultura, de Marcelo Allasino. El mandato de este secretario tendió a generar una imagen de buena gestión y un modelo cultural más elitista o profesional. Brindó especial atención a espectáculos públicos y dejó de lado las propuestas populares, como talleres barriales, que se desplazaron del área Cultura a las de Gestión y Participación y Desarrollo Social de la Municipalidad. Marcelo Allasino tuvo un fuerte cuestionamiento en distintos sectores culturales de la ciudad, lo que generó nuevas dinámicas y actores. (Grande, 2016)

En un medio con estas características, la participación por canales que no sean los institucionales es una tarea compleja y la propuesta de Colectivo Z, así como otros grupos culturales, es trabajar en los espacios que escapan al control de las organizaciones políticas y artísticas tradicionales.

### **Hacer arte en espacio público**

La ciudad es un collage donde los tiempos y las memorias se cruzan. El espacio público de la ciudad es un espacio colectivo. En este espacio urbano se encuentra simultaneidad, convergencia de comunicaciones e informaciones, conocimiento y reconocimiento así como confrontación de diferencias. Es lugar del deseo, del desequilibrio permanente, de lo lúdico y de lo imprevisible. “El espacio es político e ideológico. Es un producto literariamente lleno de ideologías.” (LEFEBVRE, 1976)

Colectivo Z plantea la experiencia de la ciudad como una experiencia política, cuyo discurso es constantemente escrito y reescrito. El arte, atravesado por la poética y la política, genera nuevos discursos y significados. (Colectivo Z, 2017)

Al acercarnos a las obras de este grupo, cada producción presenta sus propias características individuales. Pero cuando profundizamos, se puede hallar hilos conductores, una matriz de pensamiento primaria que une y regula los objetivos y formas de su hacer artístico.

Sus obras poseen definiciones estilísticas, materiales y técnicas muy diversas. Podemos identificar figuras de alambre colgadas en los árboles, figuras antropomórficas realizadas en cinta adhesiva, stickers y afiches de los más diversos tipos de papeles y técnicas de producción, fotografía, diseño, escultura, grafitis, performance e instalaciones. (Colectivo Z, 2017) En esa diversidad de expresiones y búsquedas, podemos identificar tres ejes comunes que están presentes en toda la producción.

El primer eje es la utilización del espacio público. Los afiches, stickers y estenciles se aplican en muros previamente intervenidos, las instalaciones y acciones se desarrollan en plazas, espacios de circulación, edificios públicos. (Colectivo Z, 2017) En los casos en que las propuestas se plantean dentro de espacios institucionales, se pone especial énfasis en la apertura a lo público. La muestra PROHIBIDOS (Davicino, 2011) y la participación en Experimenta Libertad (Redacción Diario La Opinión, 2016) son ejemplos de este tipo de obra.

Los artistas contemporáneos son capaces “de apropiarse de las copias anónimas y ubicuas que circulan en la cultura de masas y devolverles su aura, en términos de restituirle un “aquí y ahora” (González, 2013). La obra de Colectivo Z se encuentra en una constante búsqueda de este atributo, en revalorizar y traer a discusión los aspectos del espacio habitado. Habitado tanto como espacio físico, ideológico y político, atado a ese “aquí y ahora” que busca provocar e invita a hacerse cargo del mismo.

Otro eje que hemos identificado, tiene estrecha relación con el anterior, y es convertir al público que entra en contacto con la obra en protagonista. Este es un eje de suma importancia, ya que los trabajos expuestos, colocados, instalados, son en función de la respuesta e interacción que generan con las personas que se las encuentran. Por ejemplo, en la acción “6 de enero: llegaron ya...” los integrantes de Colectivo Z seleccionaron un centenar de obras originales: grabados, dibujos, impresiones de artistas locales, y las colocaron en los asientos de los colectivos urbanos de las distintas líneas. Las personas que viajaban en ellos las encontraron y tuvieron que tomar una decisión de qué hacer con ellas. Las obras solo tenían los datos técnicos en el revés, no tenían ni distintivos ni indicaciones, para dejar a cada persona decir que hacer con ellas.

Como vemos, las obras del colectivo obligan a los transeúntes a convertirse en público y tomar decisiones. Acercarse, alejarse, modificarla. En algunos casos esta apelación es tácita, la presencia de la obra modifica el espacio habitual y pone en cuestionamiento los límites ente lo público y privado. En otras oportunidades, esta apelación es directa, como en el caso de la instalación que realizaron en el contexto de la marcha contra la aplicación del 2x1 a delitos de lesa humanidad. En ese caso, entregaban papeles, donde la gente escribía sus opiniones por la sentencia que permitía aplicar esa ley y, después, esos papeles fueron utilizados en la instalación que se realizó frente al Juzgado Federal de Rafaela. (Colectivo Z, 2017)

El tercer eje de trabajo del colectivo es la Memoria, pero no debemos entenderla, solo, como una cuestión recordatoria o conmemorativa, sino la Memoria como protagonista activa en la construcción de la identidad. Las obras intentan situar el espacio intervenido, devolverle sus coordenadas simbólicas, en cuanto a la relación de cada uno de sus ocupantes consigo mismo, con los demás y con su historia en común. (Augé, 1994) Así, obras como Los Observadores (stickers) o Señales de Arte (instalación de obra con el formato de señalética pública en el marco del proyecto Verano 2014) (Colectivo Z, 2017) ponen énfasis en marcar lo particular en una ciudad que se vuelve cada vez más genérica.

### **Acciones en el Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia.**

Hemos seleccionado dos acciones artísticas realizadas en conmemoración del Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia para profundizar las relaciones y tensiones que se establecen entre espacio público y arte en una ciudad de tamaño medio ubicada en la Pampa Gringa.

La primera de estas acciones se realizó en la “Plazoleta Sargento Cabral” de la ciudad de Rafaela, el 23 de marzo de 2014. En las tardes de fin de semana, esta plaza es un lugar habitual de encuentro de las familias. Ese 23 de marzo era domingo y Colectivo Zeta había planificado la acción para el anochecer. De manera informal se había invitado a los miembros de una murga local (“Qué más querés”) y de un grupo de candombe (Kiwango Cha).

El día había sido agradable y la plaza estaba colmada. Los miembros del colectivo instalaron unas pinturas con los rostros de los desaparecidos rafaelinos, montados como si fueran señalética urbana oficial. Un poco más tarde, tres miembros del colectivo comenzaron a realizar un recorrido por la plaza vestidos con una túnica blanca y dejando huellas de pintura blanca en el piso. En este momento, debido a que estaba anocheciendo, mucha de la gente que se encontraba en el lugar, ya había comenzado a retirarse. Los que aún quedaban, fueron acercándose lentamente. Los miembros del grupo de candombe, que habían llegado un rato antes, fueron a buscar sus tambores. Mientras, Colectivo Z comenzó a repartir velas encendidas, que se fueron colocando para formar un gran círculo en la emplanada donde marcaban las huellas. Algunas personas que se encontraban en el lugar se ofrecieron a llevar las velas. El grupo de candombe empezó a tocar. La música llamó la atención de los vecinos de la zona y poco a poco se fueron acercando más personas. En poco tiempo, se concentró un importante número, muchas de las cuales se sumaron al armando el círculo de velas encendidas, otras empezaron a bailar al ritmo de los tambores, mientras las demás observaban. En ese momento, los integrantes de la murga se sumaron a la acción y realizaron algunas coreografías que terminaron con la tradicional matanza en la que participaron murgueros y público.

Mientras se desarrollaba la acción, una patrulla de la GUR se acercó a preguntar qué sucedía, quién era el responsable y si se tenía autorización. Uno de los miembros del colectivo se identificó, explicó la acción e informó que no se disponía ninguna autorización especial. Respondidas sus preguntas, los agentes permanecieron unos diez minutos en el lugar y después se retiraron.

El encuentro entre los miembros de distintos colectivos artísticos y los vecinos del lugar en el marco de la propuesta de Colectivo Z, permitió acercarse a la conmemoración de la fecha de una manera distinta.

En esta acción, podemos identificar, con claridad, los ejes que trabaja el colectivo. El desarrollo de la acción en el espacio de la Plazoleta se refuerza con un señalamiento que sirve de anclaje temático. El público, en general, se manifestó interesado en la propuesta y participó activamente en ella, aportándole un cariz particular. La propuesta de participación fue tácita, no se dio indicaciones o pedido de acción, sino que fue el público que se acercó y comenzó a participar activamente. Finalmente, la Memoria, que conforma nuestra identidad y es una realidad dinámica en constante creación, circuló en la vida cotidiana de una manera distinta y desacartonada, permitiendo el cuestionamiento de las rutinas y las certezas.

Aparecen, también, algunas características particulares de la forma de organización y la relación con otros grupos. La acción se organizó a partir de una serie de propuestas individuales que circularon por el grupo y se transformaron en una acción con distintas instancias que funcionaron como un todo coherente. También, podemos ver, como las relaciones informales entre distintos colectivos confluyen en acciones que tienen su propio recorrido y que se alejan de las formas rígidas. Por otro lado, la asistencia de la GUR, marca la presencia y el control del Estado municipal, sobre las acciones que se realizan en los espacios públicos.



En segundo lugar, describiremos las acciones “Flores” y “Flores y mariposas”. Estas acciones se realizaron los 24 de marzo de 2016 y 2017, respectivamente, durante las marchas por la Memoria, la Verdad y la Justicia en la ciudad de Rafaela.

En el año 2016, los miembros del colectivo confeccionaron flores de papel con un tallo rígido y una cinta con el nombre de un desaparecido de Rafaela. Antes de comenzar la marcha, repartieron las flores entre los participantes.

En el año 2017, dada la buena repercusión de las flores en el año anterior, repitieron la propuesta y sumaron unos sticker autoadhesivos con la imagen de una mariposa. En paralelo, también se realizó una instalación frente a la Jefatura de Policía, lugar de convergencia de la marcha, que consistía en un entramado de hilos blancos con dieciocho flores rojas de gran tamaño. Dieciocho es el número de desaparecidos reconocido por el Espacio de la Memoria de la ciudad de Rafaela.

Las personas que participaban de las marchas recibieron la flor y la mariposa con entusiasmo, las mariposas fueron adheridas en la ropa, en los canastos de bicicleta de algunos niños, en los tambores de las murgas, mochilas, etc. Por otro lado, las flores, al tener un tallo rígido, eran muy adecuadas para tener en la mano o colocar en sombreros y mochilas. Flores y mariposas dieron a la marcha un toque distintivo.

Una especial consideración sobre la relación de esta obra con el público merecen algunas situaciones que se presentaron. En el año 2017, algunos participantes del año anterior trajeron sus flores para tenerlas en la marcha. Otras personas, cambiaron su foto de perfil de Facebook, por su foto con la flor. Después de la marcha, se pudo ver estas flores en distintas oficinas públicas, centros de estudiantes y casas particulares. De esta manera, una acción efímera, logra trascender el tiempo y espacio, a través de la acción del público al que estaba destinada.

El tema de las mariposas es retomado por Colectivo Z en su intervención contra el fallo que establecía la aplicación del 2x1 a genocidas y en las distintas acciones e intervenciones pidiendo la aparición con vida de Santiago Maldonado.

## **Consideraciones finales**

Colectivo Z, un colectivo artístico conformado mayoritariamente por jóvenes. Se ha caracterizado por su permanencia en el tiempo, llevan desde el año 2006 realizando distintos tipos de intervenciones artísticas; por las acciones en el espacio público y por una manifiesta postura política, no partidaria. Son una agrupación heterogénea, de organización abierta y horizontal, que proclama la idea de autoría colectiva y cuestiona las formas de participación política tradicionales.

Desde su inicio Colectivo Z planteó como espacio de acción, el espacio público y la necesidad de no “espectacularizar” su trabajo, sino compartir el protagonismos con el público. En ese espacio compartido es necesario poner el cuerpo y comprometerse.

Como señalamos, el principal espacio geográfico de trabajo es la ciudad de Rafaela, ubicada en el centro-oeste de la Provincia de Santa Fe, con una población

aproximadamente de 100.000 habitantes, lo que la ubica en la categoría de “ciudad intermedia”. Con condiciones óptimas para la explotación agraria y la confluencia de importantes vías de transporte, la ciudad logró un rápido y diversificado desarrollo económico. Con el tiempo ha ido desarrollando un relato como “un caso especial de desarrollo en Argentina” (Ferraro & Costamagna, 2000) que potenció su matriz conservadora y “gringa”.

Las características conservadoras se aprecian en una gran cantidad de reglamentaciones restrictivas y la existencia de la GUR (Guardia Urbana Rafaelina) dedicada al patrullaje urbano y la intimidación. Por otro lado, las políticas culturales no han sido la preocupación central de los gobiernos municipales, centrado en el desarrollo económico.

Las características que enunciamos dificultan la participación por canales no institucionales. Por ello, la experiencia de Colectivo Z plantea interesantes instancias de encuentro y tensiones.

Las producciones del grupo son diversas y presentan características individuales en cuanto a la técnica, estilo, materiales, etc. Pero, se puede hallar hilos conductores muy fuertes en su hacer artístico. Primero, la utilización del espacio público, donde constantemente se busca revalorizar y traer a discusión los aspectos del espacio habitado. Segundo, el interés por convertir al público que entra en contacto con la obra en protagonista, lo que implica obligarlo a tomar decisiones, a acercarse, alejarse o modificar. Esta apelación puede ser tácita o directa. El tercer eje de trabajo del colectivo es la Memoria como actora activa en la construcción de la identidad. Marcar en el espacio las coordenadas simbólicas, en cuanto a la relación de cada uno de sus ocupantes consigo mismo, con los demás y con su historia en común.

## **Post-scriptum**

El martes 1° de agosto desapareció Santiago Maldonado. Presuntamente, fue detenido durante la represión de una protesta en el Pu Lof mapuche de Cushamen. A un mes del hecho, el 1° de septiembre se convocó a marchar en todo el país, pidiendo la aparición con vida de Santiago. En Rafaela, la propuesta fue en la plaza 25 de Mayo a las 20,00 horas.

Colectivo Zeta realizó una instalación, sobre el cantero de la avenida principal. La obra consistió en una estructura de líneas blancas, en las que se ubicó una escultura antropomorfa de cinta transparente y un cartel con la pregunta ¿dónde está Santiago Maldonado?, sobre el piso se colocaron velas que se encendieron durante la marcha. Durante el año 2017, el colectivo vino realizando una serie de intervenciones donde la estructura de hilos blancos delimita un espacio que es intervenido con distintos elementos.

Como ellos mismos contaron en su página de Facebook, “Mientras la estábamos instalando, varias personas se acercaron a consultar que estábamos realizando y por qué. Eso es algo que sucede habitualmente cuando efectuamos este tipo de intervenciones. Recibimos muchas felicitaciones; y, algunos, manifestaron que la obra no les agradaba o que no compartían el reclamo. Algo distinto fue, como algunas personas, principalmente desde vehículos que se desplazaban por la avenida, nos invitaron a ‘agarrar la pala’ o ir ‘a trabajar’.” (Colectivo Z, 2017)

La obra recibió comentarios muy favorables, algunos medios de prensa locales la fotografiaron o filmaron (Armando, 2017), también circularon en las redes sociales

imágenes de particulares que la fotografiaron o realizaron selfies que la incluían. Como cuentan sus autores “inclusive, vimos a una pareja que bajó de su vehículo y encendió las velas que el viento había apagado.” (Colectivo Z, 2017)

Unas pocas horas después, la figura de cinta y el cartel habían desaparecido. En el lugar quedaron las tramas de cintas con un espacio vacío: una imagen fuerte y violenta.

Cuando Colectivo Z publicó la historia en Facebook, recibió gran cantidad de comentarios. Algunos, proponían la denuncia policial por el hurto de la escultura y el cartel; otros relacionaban lo sucedido con una experiencia anterior cuando un mural sobre Silvia Suppo y Julio López, que habían pintado el grupo Verdad y Justicia por Silvia Suppo, fue cubierto con pintura negra. Otros comentarios, en cambio, fueron muy negativos y hasta contenían insultos, pero no valorizaban la obra, sino el tema o hacían referencia a otros temas como la muerte del fiscal Nisman o los logros de gestión de la ministra Bultrich. Los insultos tendían a la deshumanización del otro, no solo del colectivo o sus miembros, sino de sectores enteros de la sociedad. En algunos discursos, la figura de Santiago Maldonado es transformado en un excedente social que merece desaparecer. (Colectivo Z, 2017)

Unos días después, alguien vio el cartel en la parte de atrás de un carro de un cartonero, sacó una foto que circuló en las redes y llegó a los miembros del colectivo. Uno de sus integrantes se acercó al lugar y conversó con el propietario del carro. Quien relató que había encontrado el cartel en un contenedor de basura, lo recogió y cuando vio que era lo puso en su carro para que se vea y “Allí se va a quedar hasta que el chico aparezca”, dijo. (Colectivo Z, 2017)

En esta experiencia podemos identificar las formas en que se entraman las experiencias artísticas con el espacio público, público y memoria en una ciudad intermedia como Rafaela.

Una primera aproximación nos permite ver cómo la gente que recorre habitualmente el espacio se siente interesada por una actividad que rompe con la monotonía cotidiana, por otro lado, las formas de respuesta son variadas.

Muchas personas expresaron a los participantes del Colectivo o en las redes su agrado por la obra instalada. Por otro lado, quien pasó caminado y no se sintió identificado por el reclamo, siguió su camino o comentó que no compartía la preocupación por la desaparición o no le gustaba la obra. En cambio, los que lo hicieron en automóvil, posiblemente, aprovecharon la distancia que le daba el estar en un vehículo, no dudaron en manifestar su descontento y lo manifestaron, no cuestionando la obra o el reclamo, sino menospreciando a las personas que estaban armando la instalación. La distancia, parece favorecer las respuestas más descalificadoras, tal vez, por esto, en el muro de Facebook es dónde aparecen las consideraciones más violentas.

Por otro lado, hubo una persona o personas que retiraron dos elementos muy significativos de la obra, el cuerpo que representaba al joven desaparecido y el cartel con la pregunta “¿Dónde está Santiago Maldonado? La extracción de estos objetos no puede ser considerada una acción irreflexiva o azarosa ya que no era una tarea sencilla, requería de algunas herramientas básicas: pinzas, tijeras. Con esta intervención, la estructura de hilos y los restos de velas, quedaron marcando el espacio vacío que antes ocupaban el cuerpo y el cartel.

A los habitantes de la ciudad de Rafaela les ha costado mucho ponerle cuerpo a la figura del desaparecido. Recién en el año 2006, se publicó en un diario local, la primera lista incompleta de desaparecidos durante la última dictadura cívico militar de la ciudad.

En la ciudad, numerosas obras sobre el tema desaparecidos han sido intervenidas, siempre con una impronta de “borrado”. En el año 2011, un mural dedicado a Julio López y Silvia Suppo, fue tapado con pintura negra. El mural había sido pintado por un grupo de artistas de la ciudad en el marco de la Semana de actividades por Memoria, Verdad y Justicia “A un año del asesinato político de Silvia Suppo”. (Redacción Diario La Opinión, 2011) Un año después, en marzo del 2012, el presidente del Concejo Deliberante, borró las huellas blancas sobre la vereda parte de la intervención Huellas y vacíos que realizó Colectivo Z. (Nieto & Rossetto, 2012) En el año 2014, la dirección del Instituto Superior del Profesorado N° 2 hizo borrar las listas de nombres de los desaparecidos que estaban pintadas en la acera. Otra experiencia similar se vivió en el año 2016, cuando los pañuelos blancos, con los nombres de los desaparecidos de Rafaela, que habían sido pintados por los participantes de la marcha del 24 de marzo, fueron borrados, por una cuestión burocrática. Tiempo después, con una autorización fueron pintados nuevamente. (S/D, 2017)

## **Bibliografía**

- Armando, J. (1 de Septiembre de 2017). *Rafaela Noticias*. Obtenido de <http://www.rafaelanoticias.com/detalle/47913>
- Augé, M. (1994). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Ediciones Gedisa.
- Chavez Cerda, A., & Poblete Nuñez, L. (2006). Asociatividad, Articipación y acción colectiva juvenil. *Acción y prácticas juveniles. Última década*, 143-161.
- Colectivo Zeta. (3 de Septiembre de 2017). *Colectivo Zeta*. Obtenido de <https://www.facebook.com/colectivo.zeta.3>
- Davicino, A. (2011). *Prohibido*. Susana: Ediciones del Bodegón.
- Fernandez Vega, J. (2003). Variedades de lo mismo y de lo otro. En P. Vommaro, *Multiplicidad*. Buenos Aires: Malba-Proyecto Venus.
- Ferraro, C., & Costamagna, P. (2000). Entorno Institucional y Desarrollo Productivo Local. La importancia del ambiente y las instituciones para el desarrollo empresarial. El caso de Rafaela. Buenos Aires: CEPAL.
- González, V. (29 de Enero de 2013). *El arte contemporáneo, entre la profanación y la consagración*. Obtenido de Informe Escaleno: <http://www.informeescaleno.com.ar/index.php?s=articulos&id=71>
- Grande, E. (22 de Enero de 2016). *Sábado 100*. Obtenido de <http://www.sabado100.com.ar/portal/?p=4338>
- Imfeld, D. J. (1999). Piamonteses en el Oeste Santafesino. Sus aportes en la construcción de una identidad Regional. (CPPC, Ed.) *Rafaela en el Tiempo. Páginas de nuestra Historia*.
- Kruger, M. (2014). *Reflexiones acerca de la despolitización y la politización juvenil en la Argentina: entre la desestructuración y la reestructuración del Estado*

- nacional*. En M. Urresti, *Juventudes políticas* (págs. 21-28). CABA: Universidad de Buenos Aires.
- LEFEBVRE, H. (1976). *Reflexiones sobre la Política del Espacio*. En H. LEFEBVRE, *Espacio y política. El derecho a la ciudad* (págs. 43-62). Barcelona: Península.
- Museo Municipal de Bellas Artes Urbano Poggi. (septiembre de 2012). Convocatoria TUR Museo. Convocatoria TUR Museo. Rafaela, Santa Fe, Argentina.
- Nieto, G., & Rossetto, G. (31 de marzo de 2012). Carta de Lectores. *La Opinión*, pág. 16.
- Redacción Diario La Opinión. (9 de abril de 2011). Comunicado por el Mural a Silvia Suppo. *La Opinión*, pág. 6.
- Redacción Diario La Opinión. (8 de julio de 2016). Inauguran plaza cubierta "Experimenta Libertad". *La Opinión*, pág. 3.
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- s/d. (13 de enero de 2012). *Se termina la Rafela aburrida*. *La Opinión*, pág. 1.
- S/D. (11 de agosto de 2017). *regionoeste*. Obtenido de <https://regionoeste.com.ar/noticia/112033/las-abuelas-siguen-encontrando-nietos>
- Soijet, M., Rodriguez, M., Mantovani, G., Tonini, R., & Peralta Flores, M. C. (2016). *Ciudades intermedias. Alcances de la denominacion*. ARQUISUR REVISTA, 26-39.
- Tonón, M. C. (2012). *Las nuevas relaciones entre Estado, sistema de partidos y base socioeconómica en un municipio de la provincia de Santa Fe: el caso de la ciudad de Rafaela*. (1991-1999). Primeras Jornadas de Ciencias Políticas del Litoral. Santa Fe: UNL.
- Vapnarsky, C., & Gorjovsky, N. (1990). *EL CRECIMIENTO URBANO EN LA ARGENTINA*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Vommaro, P. (10 de Agosto de 2009). *La Política empieza por el afecto*. *Página 12*.